Escrito por: Colegiala romántica

Resumen:

Mi más hermosa y caliente sorpresa fue cuando al entrar al salón el me recibió con una hermosa rosa roja en su mano, yo la olí, su olor lindo aumento mis ganas sexuales hacia él, luego con su tierna voz me dijo que si en verdad lo deseaba entregarle mi virginidad a él y no a mi novio pues sabía de él, yo le conteste con una voz sexy y tierna totalmente convencida ¡Si profe deseo que usted me desflore!, ¡Deseo que me haga gozar como a una puta que es lo que soy, soy su puta! Dicho esto tomo mi falda colegial subiéndola hasta mi cintura, luego me sentó en su escritorio con mis piernas totalmente abiertas, poco a poco retiro mi calzón iniciando a comerme el coño ¡umm, umm! Inicie a gemir como loca.

Relato:

Hola amigos lectores de esta página, con este relato voy a compartirles mi excitante, hermosa y maravillosa primera vez en la que perdí mi virginidad siendo desflorada por mi profesor de matemáticas muy guapo y sexy a quien yo me entregue por completo. No dejen de escribir opiniones porque esta historia es de mi vida real.

Mi nombre es Ana María, soy una chica de 17 años de edad, piel blanca, ojos verdes, cabello medio dorado natural, estatura alta y cintura esbelta. Poseo labios muy sexys los cuales los decoro con labial rojo intenso, también mis piernas son hermosas y mis nalgas re riquísimas que las tengo, mis senos todavía no son la gran cosa pero son muy bonitos. Yo misma me califico como una chica muy golosa y caliente pues mi vida es sólo el sexo, mi vagina siempre está ardiendo de calentura sexual y de igual manera es exquisita por ello cualquier hombre que me la mete lo dejo relinchando de placer. Por último estudio la secundaria en el estado de México en un colegio privado, mi lindo profesor es un caballero de 32 años de edad súper guapo, sexy y muy bien caliente. Ahora comenzare esta riquísima historia de mi desfloración la cual disfrute hasta el cielo.

Como ya mencione soy una colegiala muy caliente desde mis 15 años, siempre he buscado un buen hombre con quien perder la virginidad y que me dejara más que satisfecha, así que me hice novia de un chico lindo igual quien era un compañero de colegio, planeaba entregarle a él mi preciada virginidad pero empecé a desertar cuando una tarde platicando con mi mamá le hable de sexo pues con mi mamá estoy muy abierta y creo que ella se da cuenta que yo su hija soy muy golosa porque antes de perder mi virginidad todas la noches me escuchaba darme tremendas masturbaciones en mi cuarto viendo algunas películas pornográficas, bueno ella y yo comenzamos la plática de sexo hasta que le pregunte cuales eran los hombres que podían dejar a una mujer totalmente satisfechas, por lo que sin dudarlo me menciono que sin duda alguna eran los hombres adultos pues ya ellos tienen muchas experiencias por lo que eran los

indicados para toda mujer golosa y de lo contrario a los jóvenes aunque eran guapos también, a diferencia de los grandes les faltaba madurez y experiencia por lo que eran casi niños en la cama. Esto realizo que me arrepintiera de irme a la cama virgen con mi novio joven porque no me iba a satisfacer como yo una chica muy golosa y caliente lo deseaba, lo único malo es que no conocía en la ciudad un hombre soltero pues guapos si había muchísimos pero ninguno soltero y en el colegio no había todavía profesores guapos como yo le deseaba, así que tuve que seguir sólo con mis masturbaciones por la noche o con mi novio a quien no le permitía más que manosearme nada más. Pero para mí más hermosa suerte una profesora tuvo que retirarse y en su lugar llego un profesor el que ya describí que era guapísimo ideal para mí.

Por lo que de manera inmediata pensé en que él era el hombre indicado para entregarle mi virginidad. El era un caballero de pelo rubio, alta, con un cuerpazo bien sexy, ojos medio azules, en efecto era el hombre ideal y además era un profesor muy amable pero también educado, el único problema es que también era casado, desde que llego a darnos clases a todas las chicas volvió locas incluida yo por su belleza varonil y su caballerosidad que encantaba, era muy buena onda, no era gruñón y a todas nos tenia paciencia en las clases de matemáticas, el era extremadamente tierno con todos pero más principalmente con nosotras las mujeres hermosas del colegio, le gustaba a demás lanzarnos indirectas a veces con bromas de doble sentido, esto y más ocasiono que todas nosotras nos volviéramos locas de deseo por el que dejamos de prestarle atención a nuestros novios, el mío incluido, por lo que él se molesto bastante al ver que me estaba enamorando del profesor cada día más en lugar del que era mi novio, yo trate de decirle que no más no podía evitar el deseo hacia el profesor, hasta todas las noches me hacia pajas en su nombre soñando con que él era el hombre que me hacía el amor por primera vez, hasta que no aguante más las ganas y decidí tratar de seducirlo. Para eso me compre una falda escolar más cortita que la que tenía que ya hasta casi era una minifalda, me maquille más, compre unas zapatillas sexys y todas los complementos femeninos que me hicieron verme la colegiala más dulce y sexy de la clase.

Estos cambios de prisa mi mamá noto por lo que casi me llamo la atención por comprar una falda tan corta pero al fin logre que no me hiciera más teatro.
Con esto decidí intentar seducirlo, la primera vez fue una tarde que nos estaba dictando operaciones, al verme de inmediato con mi falda cortita él se inquieto bastante pues aunque a las otras eran atrevidas igual ninguna lo fue tanto como yo, el no descansaba de mirarme las piernas por lo que supe que seducirlo no iba a costar tanto, y me aventure a ir más lejos, mientras el nos dictaba desde su escritorio yo inicie a subirme considerablemente mi falda para no ser tan obvia, luego abrí un poco mis hermosas piernitas dándole una maravillosa vista a mi entrepierna, luego comencé a chuparme el lápiz para ser más coqueta, como consecuencia a esto él se puso tan inquieto que ya tartamudeaba al hablar sólo viéndome a mí, por lo que imagine de inmediato que tendría ya su verga bien erecta porque no se

levantaba de su escritorio. Eso ocasiono que él fuera más atento con migo y se volviera muy dulce para mi hasta me subió puntos en un examen por lo que me motivo a seguir con los juegos eróticos, el no perdía ni una sola oportunidad para verme mis piernas y hasta mi intimidad aunque sea por encima del calzón, esto cada día era más profundo y evidente que mi novio noto por lo se enfureció más con el profesor pues ya sospechaba que lo había elegido para quitarme mi virginidad de colegiala y convertirme por siempre en una mujer. También mis amigas y compañeras me tenían envidia por ser la chica consentida del guapísimo profesor de matemáticas y no ellas, además sospecharon que esos coqueteos terminarían por irnos lo dos a la cama.

La siguiente oportunidad de que me tocara ahora si sucedió una tarde de lunes al salir de clases, como todos los días continúe mis juegos de seducción hacia el pero también iba notando cada vez que su resistencia no duraría mucho, al salir me quede bromeando con mis amigas del pues me pedían que por lo menos les contara como seria nuestra aventura en la cama y que sin duda iba yo a disfrutar como nunca perdiendo la virginidad con un bombón como él, mientras hablábamos notamos como desde lejos nos echaba ojitos de coqueteo desde el salón de clases los cuales correspondimos pero nada más. Yo me retire al baño mientras mis amigas se fueron del colegio, nunca me imagine que ese día me iba a manosear por fin mi amado profesor, mientras me arreglaba el pelo en frente del espejo note como entro el profesor viéndolo por el espejo, de inmediato mi excitación creció, me voltee lentamente con una mirada súper excitada hacia él. Se acerco lentamente a mi mirándome con mucho deseo, luego me dijo al odio ¡Mi amor veo que me deseas verdad nena!, yo con voz dulce le conteste ¡Si profesor deseo que me haga el amor usted! Le dije toda lanzada, el ya muy caliente me pregunto ¿Eres virgen Ana María?, yo con voz sexy y convencida le conteste ¡Si profe virgencita y nueva sólo para usted! El muy caliente serró la puerta del baño, luego me subió mi falda metiendo su mano entre mis piernas, ¡umm!, sentí muy rico mientras me manoseaba las piernas, sus manos suaves y calientes me estaba dando mucho placer y al tocarme mi vagina encima mi calzón pudo notar que ya estaba mojadisima ya deseando que en ese momento me la metiera ya, pero lamentablemente no se pudo porque el intendente toco a la puerta y tuvimos que terminar yo entretuve al intendente permitiéndole a él salir sin ser visto del baño de mujeres.

Al día siguiente rápidamente le fui con el chisme a mis amigas del hermoso faje que habíamos tenido en el baño yo y el profesor, todas quedaron maravilladas por lo que les dije de su increíble experiencia manoseando mujeres, pero a partir de ahí las ganas de follar de los dos aumento más que bastante, pero por des fortuna no habíamos tenido otra oportunidad hasta una semana después que al fin llego nuestro momento de intimidad para hacer el amor ahí mismo en el salón de clases del colegio. Resulta que un viernes el director suspendió las clases por motivos que desconocimos todos pero nos convino a fin de cuentas, todos los alumnos ya alumnas se retiraron acepto yo y mi profesor pues ya habíamos planeado que

aprovecharíamos esa oportunidad que el colegio quedaba absolutamente sólo, él le dijo al intendente que se quedaría a trabajar hasta tarde por lo que le dio las lleves del colegio y por supuesto yo me quede escondida súper emocionada de pensar que al fin mi profesor deseado me haría el amor quitándome mi virginidad ese mismo día. Mi vagina se inicio a mojar de la calentura deseando que el intendente se retirara para poder correr a los brazos de mi profesor muy amado y deseado que yo misma escogí para perder mi virginidad convirtiéndome en toda una mujer.

Tan luego que se retiro el intendente fui de inmediato a donde él estaba que era el salón de clases. Mi más hermosa y caliente sorpresa fue cuando al entrar al salón el me recibió con una hermosa rosa roja en su mano, yo la olí, su olor lindo aumento mis ganas sexuales hacia él, luego con su tierna voz me dijo que si en verdad lo deseaba entregarle mi virginidad a él y no a mi novio pues sabía de él, yo le conteste con una voz sexy y tierna totalmente convencida ¡Si profe deseo que usted me desflore!, ¡Deseo que me haga gozar como a una puta que es lo que soy, soy su puta! Dicho esto tomo mi falda colegial subiéndola hasta mi cintura, luego me sentó en su escritorio con mis piernas totalmente abiertas, poco a poco retiro mi calzón iniciando a comerme el coño ¡umm, umm! Inicie a gemir como loca, a los poco minutos ya me sentía en el cielo tocando las nubes de tanto placer y experiencia con que me mamaba mi vaginita virgen. Me hacia cosas increíbles con su lengua en mi vagina y clítoris, se bebía mis flujos vaginales como miel, me sentía muy feliz con las piernas completamente abiertas en frente de él mientras me seguía mamando mi vagina con indescriptible placer y gloria, cuando me metió un dedo en mi rajita ¡uyy! Explote de tanto placer, sin duda alguna el era un genio para satisfacer e las mujeres, explote en varios orgasmos, continuaba comiéndome el coño con tanta delicadeza que nunca olvidare. Al fin después de tanto placer estaba vuelta loca gritaba sin parar, sentía que mi vagina estaba al rojo vivo de calor y excitación disfrutando de la mamada de mi profesor hasta que no soporte más y le grite con mucha lujuria y pasión ¡Ya profe no aguanto métamela por favor! ¡Métamela hasta el fondo, desflóreme soy suya toda suya! El saco una bolsita que contenía un concón y yo confundida le pregunté ¿Qué hace profesor? El me dijo ¡No querrás quedar embarazada ahora por sólo una calentura verdad Ana María! ¡Ya que sólo tienes 17 años apenas y yo debo cuidarte para que no quedes embarazada nena mía!
Conforme se iba poniéndolo vi como crecía su pene bien grande por lo que medio me asuste porque sabía que me dolería un poco más no por eso deserte. El aplico saliva en mi rajita vaginal mesclada con mis flujos vaginales, me abrió las piernas iniciando a metérmela, ¡umm, umm, umm! Me sentía que tocaba el cielo por cada segundo que entraba esa vergota en mi vaginita virgen, sólo sentí un muy leve dolor pero paso de prisa pues después de toda la mamada que me dio mi vagina ya estaba totalmente bien lubricada por ello entro fácil pero aun así salieron unas cuantas gotas de sangre de mi vagina e himen desvirgados. El placer que sentía era maravilloso, gritaba como loca al sentir como entraba y salía su pene de mi vagina mientras me seguía besando mis senos y cuello con tanta pasión y

amor, tomo la rosa roja iniciando a pasármela por todo mi cuerpo mientras seguía penetrándome. Me estaba haciendo el amor con toda pasión, lujuria y amor que nunca olvidare, sin duda alguna él fue el hombre indicado para hacerme gozar como nunca, estaba al máximo de placer, le decía gritando ¡Más, más al fondo, métemela más adentro! Era yo muy insaciable, anhelaba que nunca terminara de hacerme el amor, sentía que su verga era de fuego dentro mi vagina. Luego cambiamos de posición, me senté en su pene a esa altura estaba que no me aguantaba y el tampoco, hasta que no pudo más saco de inmediato su pene de mi vagina retirando el preservativo, y lo más rico fue cuando me hecho toda su leche en mi boca, sabia muy delicioso. Ahí terminamos, me vestí y le deje mi calzón como recuerdo y evidencia de que él fue quien me robo la virginidad y él me regalo la rosa roja de amor, nos retiramos dándonos un beso apasionado en los labios muestra del amor que sentía por él pues si no estuviera casado de seguro me casaba con el no importando la diferencia de edades, toda ese noche no pude dormir de la felicidad de haber perdido la virginidad con el hombre de mis sueños y de lo hermoso que fue, todavía e esas horas sentía en mi vagina su pene y me di otra masturbación ya no siendo virgen en su nombre . Al día siguiente rápidamente sin esperar más les conté lo maravilloso que fue con migo haciendo el amor por primera vez desflorándome, por lo que me felicitaron y también excito a todas las chicas a coquetearles igual para perder su virginidad igual con el profe de nuestros sueños eróticos. Lo triste fue que mi novio escucho toda la conversación sin que nos diéramos cuenta y ahora está totalmente destrozado porque le hice infiel entregándome a otro para perder mi virginidad y no a él, pero bueno aunque me duele verlo triste, también porque después de lo que paso rompió con migo no me siento muy mal ya que mi primera vez fue maravilloso, sin duda siempre para toda mi vida recordare al profesor que me quieto la virginidad e incluso cuando haga el amor con otro tal vez veré a mi amado profesor.